

La COVID-19 y sus impactos en la salud, economía y cultura de los pobladores del Departamento de San Martín

COVID-19 and its impacts on the health, economy and culture of the inhabitants of the Department of San Martín

EDUARDO VILLALOBOS PORRAS¹
Universidad Nacional Federico Villarreal
eduvillapo@gmail.com

Recibido: 01 de setiembre de 2021

Aceptado: 13 de octubre de 2021

Resumen

El artículo, a través de apuntes etnográficos y entrevistas realizadas a actores sociales clave de las ciudades de Tarapoto y Juanjuí, aborda la identificación de los principales impactos generados por la COVID-19 en el personal de salud; en la gestión de la salud pública; así como en las costumbres, tradiciones y economía local de los pobladores del Departamento de San Martín; asimismo, describe los principales cambios socioeconómicos y culturales que se están dando en las referidas localidades durante el estado de cuarentena; finalmente, propone, desde las voces de los testimonios de los actores clave, algunas recomendaciones, medidas de manejo y acciones que se deben tener en cuenta a nivel del Estado y de la ciudadanía, para mitigar al máximo los impactos que todavía sigue generando la COVID-19 en la salud, economía y cultura de sus familias.

Palabras claves: COVID-19, costumbres, cultura, economía local, pandemia, salud pública.

Abstract

The article, through ethnographic notes and interviews with key social actors in the cities of Tarapoto and Juanjuí, addresses the identification of the main impacts generated by COVID-19 on health personnel; in public health management; as well as in the customs, traditions and local economy of the inhabitants of the Department of San Martín; Likewise, it describes the main socioeconomic and cultural changes that are taking place in the aforementioned localities during the quarantine state; Finally, it proposes, from the voices of the testimonies of the key actors, some recommendations, management measures and actions that must be taken into account at the State and citizen level, to mitigate to the maximum the impacts that the COVID-19 in the health, economy and culture of their families.

Keywords: COVID-19, customs, culture, local economy, pandemic, public health.

¹ Es Licenciado en Antropología por la Universidad Nacional Federico Villarreal, y Magíster en Gerencia Social por la PUCP. Director de Investigación en Etcétera Contenidos, su línea de investigación y de trabajo abarca temas socioambientales, estudios pesqueros, estudios sobre salud pública, marketing publicitario digital, procesos de participación ciudadana, estrategias de relaciones comunitarias y resolución de conflictos socioambientales en los subsectores de minería, hidrocarburos, transportes, comunicaciones y electricidad.

1. Introducción

Desde que se instituyó la cuarentena y distanciamiento social en el Perú en el mes de marzo del 2020, debido a la presencia de la COVID-19, se han estado produciendo paulatinamente hasta la fecha, muchos cambios socioeconómicos y culturales en los diferentes departamentos del Perú. El departamento de San Martín, ubicado en la amazonia peruana, no fue ajeno a estas oleadas de cambios que se han estado realizando multidimensionalmente en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana, por el embate sin tregua de la COVID-19. Algunos de estos cambios se han enfatizado más en la salud, economía y cultura local de los pobladores del Departamento de San Martín.

Estos cambios socioeconómicos y culturales obedecen principalmente a los impactos generados por la pandemia, sobre todo a los sectores de salud, educación y economía. Según el MINSA (2021), en el Departamento de San Martín, la pandemia ha generado hasta el momento 48,029 contagios por COVID-19, cobrándose lamentablemente la vida de 2,962 personas, principalmente adultos mayores, promediando una tasa de letalidad del 6.17%, no tan lejos del promedio nacional, el cual a la fecha reporta un 9.24% de letalidad. No obstante, estas cifras sólo transparentan las estadísticas de morbilidad y mortalidad de la población del departamento de San Martín en su interacción con la COVID-19, más no ayudan a identificar y describir el gran impacto generado por la pandemia, por ejemplo, al personal de salud; y, a la gestión de la salud pública en el departamento de San Martín.

Asimismo, según el Ministerio de trabajo y promoción del empleo (MINTRA 2021), el Departamento de San Martín, reportó en el mes de marzo de 2021, un ligero crecimiento del empleo en el sector privado formal, ya que creció en un 2,3% con relación al mismo mes del año anterior, lo que significó una generación de 782 empleos formales. Sin embargo, estas cifras sólo transparentan las estadísticas de empleo formal de la población del departamento de San Martín de cara a su reactivación económica luego de golpe propinado por la COVID-19 a la PEA, más no ayudan a esclarecer y describir el gran impacto generado por la pandemia, por ejemplo, al empleo informal; y, en general, a la economía local en el departamento de San Martín.

Por lo tanto, el presente artículo trata de buscar algunas respuestas y explicaciones a los tantos impactos y cambios generados por la COVID-19 a la gestión de la salud pública; así como a las costumbres, tradiciones y economía local de los pobladores del departamento de San Martín; así como trata de dar algunas recomendaciones que coadyuven a mitigar sus impactos, ya que, como se aprecia, esta pandemia está promoviendo la conformación de nuevas prácticas socioculturales y económicas locales para salir de la pobreza, las cuales no sabemos si se seguirán utilizando temporalmente hasta culminado la pandemia, o si se amalgamarán como parte de los nuevos usos y costumbres del día a día de los pobladores del departamento de San Martín.

La metodología de investigación que se utilizó para el recojo información social es cualitativa. En tal sentido, los testimonios conseguidos se obtuvieron a través de etnografías y entrevistas semiestructuradas realizadas a actores sociales clave que viven en Tarapoto y Juanjuí. Asimismo, la investigación se complementó con bibliografía reciente sobre estudios socioculturales y económicos que están analizando también el problema de la pandemia, desde diferentes enfoques, profesiones y corrientes teóricas. La representatividad y pertinencia de los testimonios seleccionados para el presente artículo se sustenta en su relación intersubjetiva con el "otro" que fue afectado por la COVID-19 de manera directa o indirecta durante el estado de Pandemia; en donde, producto de la interacción, se generó en los sujetos de estudio, el repensar constante

desde su imaginario colectivo y reflexión personal, sobre el miedo al contagio, sobre su actitud ante la muerte, y sobre los cambios vertiginosos en los sectores económicos y culturales locales.

El resultado de esta investigación ha sido ordenado en tres secciones. La primera presenta de manera etnográfica los impactos generados por la COVID-19 en el personal de salud; en la gestión de la salud pública; así como en las costumbres, tradiciones y economía local en los distritos de Tarapoto y Juanjuí; la segunda, describe los principales cambios socioeconómicos y culturales generados por la pandemia en las localidades antes mencionadas; finalmente, la tercera aborda las recomendaciones, medidas de manejo y acciones que se deben de tener en cuenta a nivel del Estado y de la ciudadanía, para mitigar al máximo los impactos que todavía sigue generando la pandemia, desde los testimonios o la voz de los informantes que participaron en esta investigación durante el estado de cuarentena.

2. Impactos en la salud, la economía y cultura local

2.1. En la salud

La mayoría de los pobladores del departamento de San Martín, una vez comenzado la pandemia, se vieron afectados principalmente en su estado de salud. En Tarapoto y Juanjuí, se fueron reportando los primeros casos de COVID-19 a mediados del mes de marzo y comienzos del mes de abril del 2020, lo cual fue generando pánico e incertidumbre en sus pobladores, en vista a los antecedentes recientes que se tenía de dicha enfermedad en China, referente a su alta tasa de letalidad, sobre todo en grupos vulnerables como los adultos mayores y población con enfermedades crónicas relacionadas a la diabetes, hipertensión arterial, obesidad, entre otras.

Las primeras medidas adoptadas por el Estado Peruano para minimizar el embate de la pandemia estuvieron centradas en aplicar el distanciamiento social y principalmente en obligar a que todas las familias a nivel nacional realicen “la Cuarentena” en su domicilio. Otras medidas complementarias, se relacionaron a solicitar el uso obligatorio de las mascarillas, alcohol, así como realizar frecuentemente el lavado de manos, para minimizar al máximo el contagio con dicha enfermedad.

En esa línea de tiempo, y ante las noticias del aumento de fallecidos de sus seres queridos y amistades más cercanas por causa de la pandemia, se entretejió en el imaginario colectivo de la mayoría de los pobladores de Tarapoto y Juanjuí, “el miedo al contagio”, sobre todo, cuando en plena pandemia, tenían que realizar sus compras al mercado, o ir al banco a sacar dinero o realizar alguna compra de alimentos o vivieres en alguna tienda o supermercado de la zona. La señora María, pobladora de Juanjuí, madre y abuela, que vive actualmente sólo con su conyugue; y, la señora Nitsy, pobladora de Juanjuí, madre y abuela, nos refieren lo siguiente:

La pandemia chocó muy fuerte en mi localidad, entre los meses de mayo y junio del 2020, cuando comenzaron a fallecer personas muy conocidas de Juanjuí, en tan sólo unas tres semanas, nos chocó bastante, era un temor terrible de salir, de hacer las cosas, eso ha sido lo más tedioso durante la pandemia, tuvimos que cerrar la parroquia, los hospitales se llenaban de pacientes que se morían por falta de oxígeno. Al cuñado de mi esposo, que tenía 68 años, si le dio horrible, pues se le junto el dengue y la COVID-19, prácticamente se moría, felizmente la familia se unió y pudimos salvarlo al internarlo en Tarapoto (María, agosto 2021)

La pandemia afectó a mi familia, mi esposo estuvo con COVID-19, su proceso de recuperación duro 3 meses para que salga del cuadro de neumonía; a mi hija y a mi nieto de 2 años, también les dio; la pandemia nos llenó de ansiedad y de pánico, por el sólo hecho de saber de qué muchas personas fallezcan (Nitsy, agosto 2021)

A veces “el miedo al contagio” se generaba también, porque algunos pobladores de la zona en plena pandemia no utilizaban mascarillas, y porque seguían haciendo eventos y fiestas locales, no acatando el distanciamiento social. Al respecto Greisy, pobladora de Tarapoto, profesional con pareja y sin hijos todavía, nos refiere lo siguiente:

La población ha tenido ciertas discrepancias con el Estado, mientras más les prohibían, más realizaban sus cosas sin hacer caso, a pesar de las prohibiciones, no acataban las ordenes, no hacían el confinamiento, seguían realizando eventos sociales, generaban todo un caos (Greisy, agosto 2021)

Como se puede apreciar, en esta primera etapa de la pandemia, la reflexión constante sobre el miedo al contagio se daba más en los adultos y adultos mayores; no obstante, el repensar sobre el miedo al contagio y sobre la actitud de uno ante la muerte, se daba con mayor frecuencia y ansiedad en el personal de salud local, el cual enfrentaba a diario por su profesión, a dicha enfermedad. Tal es el caso de Francisco, personal profesional de la salud del departamento de San Martín, el cual estuvo durante las primeras olas de la pandemia, en la primera línea de cuidados intensivos a pacientes que sufrían de dicha enfermedad, y que, por causa de dicha interacción constante y directa con la pandemia, se contagió inevitablemente de dicha enfermedad. Al respecto, Francisco, comenta lo siguiente:

Ha sido difícil la pandemia para un personal de salud como yo, y para todos los que estábamos involucrados en la primera línea de defensa, pues hay impacto emocional, impacto psicológico, y de salud, pues la COVID-19 te deja secuelas relacionadas a la condición de la salud tanto física como mental (Francisco, agosto 2021)

Al respecto, el testimonio de Francisco, referente a lo que le generó el estar en mayor interacción con dicha enfermedad, me conllevó a analizar etnográficamente un poco más ese periodo o etapa, en vista a que su testimonio nos permitiría tratar de identificar los posibles impactos que puede dejar la pandemia en el personal de la salud tanto en lo psicológico, como en su salud y sus costumbres cotidianas.

En tal sentido, durante la entrevista, Francisco describió lo que vivió a nivel personal y lo que se entretecía mayormente en el imaginario colectivo y discurso de sus colegas profesionales de la salud, precisando que él pasó por varios episodios de ansiedad, miedo y nerviosismo, así como sus colegas por temor hacia el contagio.

Este comportamiento de ansiedad de Francisco, el cual ya fue analizado por Obregón, Valle y Torres (2021) en el personal de salud que enfrenta la actual pandemia, se sustenta en parte, en el tipo de trabajo que realizaba, ya que tenía que intubar, o chequear en cama UCI todos los días a los pacientes, lo que podría generarle, en el más mínimo descuido, que se contagie del virus.

Este repensar exacerbado sobre “el miedo al contagio” del personal de la salud, lo llevó a Francisco a presentar varias veces cuadros de estrés laboral agudos, posiblemente asociados a un síndrome de burnout según Obregón, Valle y Torres (2021), en vista que el estar en ese escenario constantemente, le afectó en lo emocional y psicológico,

debido a lo que se imaginaba podría padecer y sufrir en carne propia sino se cuidaba, ya que era testigo directo de lo que ocasionaba esta enfermedad a sus pacientes, lo que en muchas veces, generaba la muerte de los mismos en un escenario totalmente de soledad (Obregón, Valle y Torres, 2021, p. 14, 19 y 21). En tal sentido Francisco, nos narra lo siguiente:

Cuando estaba empezando la pandemia, yo me hice varias pruebas de sangre, las serológicas, y ninguna daba positivo, hasta que una noche, estando en plena labor atendiendo a los pacientes que venían de Tarapoto y Juanjuí con necesidad de intubación, comencé a sentir un malestar en la garganta fuerte, como una sensación alérgica con picazón intensa que casi me asfixia un poco, allí posiblemente me estaba entrando el virus, en vista que al intubar a gran cantidad de pacientes, los mismos liberaban gran cantidad de aerosoles, y al no tener mucha experiencia en intubar con ese tipo de indumentaria, con la cual no podemos ver nada, posiblemente me contagié por algún contacto involuntario con ellos. Luego de una semana de ese incidente, justo en la fiesta de San Juan del 24 de junio de 2020, comencé a sentir una respiración un poco rara y presentar bastante malestar general y a escupir sangre, por lo cual presumí que ya tenía COVID-19, y bueno cuando tú piensas que tienes COVID-19 y eres personal profesional de la salud, tú lo que piensas en primer lugar es en la muerte, debido a todo lo que veías en Europa, ya que muchos de esos profesionales de la salud morían, gracias a Dios, en nuestro hospital no se reportó personal médico fallecido, pero lo que sí se reportó, es que varios de los colegas se contagiaron y llegaron incluso a UCI, pero ya se encuentran recuperados totalmente en estos momentos, no obstante, un colega con que trabaje años atrás en Juanjuí llamado Tavera, me enteré que sí se contagió en el mes de agosto del 2020 en la ciudad de Tocache y pues lamentablemente murió y eso me afectó mucho en lo emocional, sentí como que llegaba un manto negro, sentí como que llegaba la peste acá a las ciudades. Asimismo, con mis colegas de trabajo tenemos un WhatsApp grupal y también me enteré de lo que pasó en Iquitos, sobre la primera ola que mató a varios médicos, hubo un momento incluso que en una semana se reportaban a diario la muerte de los colegas a causa de la pandemia, y eso en verdad me ocasionaba bastante angustia y temor, por lo que a veces pensé en irme al hospital para que me atiendan, no obstante, comencé a tomar la Colchicina² por 30 días, ya que ese fármaco lo había comenzado a estudiar e investigar meses atrás y luego de algunos días comencé a recuperarme y a desaparecer los principales síntomas de la enfermedad, aunque me quede con ciertos problemas de salud, relacionados, por ejemplo, a presentar dificultad respiratoria y cansancio cuando camino o hago alguna actividad física, asimismo el adelgazamiento, pues baje de peso de forma brutal, ya que yo pesaba 70 kilos y baje incluso hasta 58 kilos, sinceramente esto

2 Al respecto, la colchicina se usa para prevenir principalmente los ataques de gota (dolor repentino e intenso en una o más articulaciones, causado por niveles anormalmente altos de una sustancia llamada ácido úrico en la sangre) en adultos. La colchicina (Colcrys) también se usa para aliviar el dolor de los ataques de gota cuando ocurren. La colchicina (Colcrys) también se usa para tratar la fiebre mediterránea familiar (FMF; una condición innata que causa episodios de fiebre, dolor e hinchazón del área del estómago, pulmones y articulaciones en adultos y niños mayores de 4 años de edad. La colchicina no es un analgésico y no se puede usar para tratar algún dolor que no sea causado por la gota o FMF. La colchicina pertenece a una clase de medicamentos llamados agentes antigota. Funciona al detener los procesos naturales que causan inflamación y otros síntomas de gota y FMF. Recuperado de <https://medlineplus.gov/spanish/druginfo/meds/a682711-es.html> el 31/08/2021. Asimismo, una última investigación realizada recientemente en Argentina, refiere que la Colchicina podría asociarse con una disminución en la necesidad de hospitalización en pacientes con enfermedad leve de reciente comienzo de la COVID-19. Recuperado de <https://docs.bvsalud.org/biblio-ref/2021/06/1248055/informe-covid-19-n7-colchicina.pdf> el 31/08/2021.

ha sido una etapa y experiencia de mi vida como médico y como ser humano que nunca la había vivido, nunca había sentido la sensación de muerte tan angustiante, incluso pensé algunos días que ya no sobreviviría (Francisco, agosto 2021)

En una segunda parte del relato, Francisco nos narró la etapa en que se contagió de COVID-19, y de los síntomas y padecimientos corporales por lo que pasó durante dicha etapa, precisando que los malestares que sintió fueron aumentando paulatinamente a medida que pasaban los días, sobre todo, los relacionados al malestar general del cuerpo, al expectorar sangre, a presentar molestias en la garganta, y a presentar episodios en donde tenía dificultad para respirar, debido a la baja de su saturación de oxígeno. En esta etapa, “el repensar sobre la muerte” o como lo sustentan Obregón, Valle y Torres (2021) sobre la “Actitud ante la muerte” del personal de la salud, se hizo muy reiterativo en Francisco, en vista que vivía solo en su casa, y porque sentía, que poco a poco la enfermedad iba ganando terreno en su organismo, lo cual, lo afectaba en lo emocional, ya que, por su profesión, él sabía, que, si no se recuperaba en los siguientes días, podría inevitablemente fenecer (Obregón, Valle y Torres, 2021, p. 19).

Al respecto, Francisco, refiere que, como estrategia para mitigar el avance del virus, optó por tratarse tomando “Colchicina” durante 30 días calendario. Como resultado de su tratamiento, Francisco considera que tuvo efectos positivos en su salud, ya que el avance de la enfermedad se detuvo, permitiéndole sobrevivir ante el embate de dicha enfermedad.

Sin embargo, Francisco, luego de haber superado la enfermedad, considera que, de todas maneras, el virus le dejó secuelas en su salud, ya que, ha bajado de peso unos diez kilos, los cuales no puede recuperar hasta la fecha, así como presenta cansancio de vez en cuando al realizar algunas actividades personales y profesionales que normalmente realizaba antes de la pandemia, en su día a día.

Otro de los impactos generados por la pandemia, fue el colapso que ocasionó del sistema público y privado de salud del departamento de San Martín, toda vez que en los momentos pico de las olas de la pandemia, la oferta del servicio de salud no pudo cubrir la demanda, ya que el MINSA y/o ESSALUD no contaban con el equipamiento de salud (camas UCI, plantas de oxígeno) necesarios ni con los recursos humanos especializados (Médicos intensivistas) que hagan frente a la misma. Al respecto Francisco y la Sra. María comentan lo siguiente:

Ante una situación tan abrumadora, el sistema de salud fue desbordado, muertos por doquier, el Estado no tuvo la capacidad porque la oferta fue superada por la demanda, no teníamos las plantas de oxígeno, se debió acelerar ese proceso de instalación de plantas de oxígeno, me acuerdo lo que pasó en Iquitos y acá, la gente se moría solo por eso, por falta de plantas de oxígeno. Otro factor que influyó en el colapso del sistema de salud fue la falta de médicos intensivistas, pues la oferta actual de médicos intensivistas no cubre la demanda a nivel nacional, por lo que se tuvo que cubrir con personal afín a dicha profesión como cardiólogos, anestesiólogos y médicos internistas. Asimismo, otra problemática que se tuvo es el tema de las camas UCI, ya que no había en la cantidad que se necesitaba para poder atender a pacientes COVID-19. Faltó también fortalecer las postas médicas con equipamiento de salud y medicamentos preventivos adecuados para que no lleguen los pacientes a camas UCI (Francisco, agosto 2021).

En Juanjuí hemos tenido mucha gente necesitada y afectada por la pandemia,

y no podíamos hacer nada, habían personas que de buena voluntad comenzaron a dar dinero y medicinas a los más afectados para que puedan solventar los gastos y combatir la enfermedad, las autoridades no hacían nada al comienzo de la pandemia, fue un escenario terrible, tratamos de buscar ayuda en Lima con gente Juanjuina para instalar una mini planta de oxígeno, un grupo de mujeres nos reunimos con el párroco, para proponer hacer una colecta y juntar un dinero para poder comprar una mini planta o generador de oxígeno, el párroco aceptó y se abrió una cuenta en la parroquia y nos comenzamos a contactar con la gente de Juanjuí, la propuesta tuvo éxito, los primeros que colaboraron fueron los profesores de Juanjuí, cada uno daba 50 soles, en Lima nos apoyaron periodistas y artistas de la televisión y también la cadena de farmacias “Inkafarma”, a nivel internacional también nos apoyaron, sobre todo los Juajunos que viven en Miami, Florida y New Jersey y mandaron dólares, al final se logró el objetivo de comprar un generador de oxígeno el cual fue instalado y puesto en operación en el MINSA de Juanjuí para su uso, brindando oxígeno hasta para 25 camas; a raíz de esta actividad de desprendimiento y trabajo colectivo de los Juanjuinos, el alcalde recién se puso a trabajar y a apoyar sobre el tema y realizó a nivel de la municipalidad la compra e implementación de una mini planta de oxígeno, la cual fue instalada y puesta en operación semanas después en la sede del centro de ESSALUD de Juanjuí; con esas acciones del pueblo pudimos salvar por lo menos algunas vidas de nuestros hermanos Juanjuinos (María, agosto 2021).

Estas reflexiones de nuestros informantes concuerdan con lo analizado por Garay y Ramírez (2021) y por Trujillo (2020) referente la crisis en la infraestructura en salud en el Perú y en otros países latinoamericanos como el Ecuador durante el estado de pandemia, en vista que:

La pandemia en el Perú ha revelado aspectos del sistema de salud precario que se expresa en el estado y condiciones de los centros de salud y hospitales, la falta de camas UCI, de personal médico, equipamiento de protección deficiente, muertes y la suspensión de servicios de salud por determinado tiempo en muchos hospitales y postas públicas (Garay y Ramírez, 2021, p. 63).

La llegada del COVID-19 empeoró los ya latentes problemas en el sistema de salud tanto público como privado de la ciudad, esta vez presentando una peligrosa crisis sanitaria con tintes de desastre nacional que afectó grandemente a poblaciones más vulnerables. Como vemos, las enfermedades de la pobreza se ensañan con los más desposeídos evidenciando la crueldad de la desigualdad social (Trujillo, 2020, p. 111).

2.2. En la economía local

La pandemia también originó la afectación de varias actividades económicas en las localidades de Tarapoto y Juanjuí, sobre todo las relacionadas a la agricultura, el comercio ambulatorio, los restaurantes, las bodegas, y al transporte público local, liderado por los mototaxistas.

Los informantes refieren que, en las primeras oleadas de la pandemia (entre marzo a setiembre del 2020), dichas actividades económicas, las cuales las realizaban principalmente la población en situación de pobreza o clase media emergente, fueron las más afectadas, ya que de golpe tuvieron que cerrar o dejar de cultivar, cosechar y/o

trabajar, en vista que el Estado decretó el distanciamiento social, la cuarentena, el toque de queda y la no aglomeración en espacios públicos, observándose en consecuencia por esas fechas, que varios negocios y comercios cerraron masivamente, así como se apreció a los agricultores que no tenían como vender sus vegetales y frutas, generando por ende pérdidas económicas cuantiosas a dichos agricultores y/o emprendedores y comerciantes locales.

En mi localidad, el primer año de la pandemia, se cerraron todos los negocios, los comercios, las bodegas, incluso hasta para ir a los mercados, no podíamos ingresar de golpe, ya que el ingreso era sólo por horas, todos esos negocios se vieron afectados porque no podían recuperar la inversión realizada, incluso mucha gente tuvo que devolver locales, porque no tenía como pagar el alquiler (María, agosto 2021).

La pandemia afectó fuertemente a la gente que vivía del comercio ambulatorio, a la gente que es pobre, a los que vendían su fuanecito³, sus tamalitos⁴, a los que preparaban y vendían su chicha⁵ de la selva, a los restaurantes y a las pollerías, ya que no podían abrir sus negocios; la pandemia también afectó a los mototaxistas, ya que no podían trasladar como antes a sus clientes debido al toque de queda, por lo que su ingreso económico diario se vio totalmente afectado (Nitzky, agosto 2021).

Como se aprecia, este acontecimiento social y económico, se acrecentó ya que varios pobladores de Tarapoto y Juanjuí por el “miedo a contagiarse”, optaban por no arriesgarse a salir a comprar o transportarse en mototaxi, lo que aumentó el que los negocios y comercios o transportes locales dejarán de trabajar o cerrarán hasta nuevo aviso.

Ahora, si bien, la reactivación económica se comenzó a dar de a poco luego de las primeras oleadas de la pandemia, este proceso de reactivación ha ido lento, generando que muchos de los pobladores de Juanjuí y Tarapoto durante el estado de pandemia, migren a otros lugares para poder reinventarse y diversificarse económicamente. Esta reactivación económica, cobra un matiz particular, ya que, según nuestros informantes, la misma se sustenta principalmente en la inmigración foránea reportada en los últimos meses del año 2021, pues se aprecia una presencia cada vez más marcada de pobladores foráneos que vienen de Bagua, Jaén, entre otros lugares, para abrir negocios, comercios, restaurantes y/o trabajar la tierra. La señora María refiere lo siguiente:

La economía de mi localidad ha mejorado bastante en los últimos meses, dichos negocios para poder reactivarse han implementado en sus locales todos los cuidados y protocolos de bioseguridad exigidos por el MINSA, por lo que ahora se ven en Juanjuí varios negocios mayoristas y de abarrotes, que son de primera necesidad, aunque cabe resaltar que dichos negocios son impulsados por gente foránea que viene de Bagua y Jaén, entre otros lugares del norte del Perú; asimismo la venta del cacao también se ha reactivado pues hay varias cooperativas y lo venden a buen precio, sin embargo la venta de la naranja sí ha decaído un poco (María, agosto 2021).

3 Recuperado de https://www.tripadvisor.com.pe/LocationPhotoDirectLink-g658384-d1637228-i182664883-Dona_Zully-Tarapoto_San_Martin_Region.html el 31/08/2021. Es un plato típico de la ciudad de Tarapoto, el cual es elaborado en base a arroz, huevo y gallina envueltos en hojas de bijao normalmente.

4 Es una comida realizada a base de maíz, maní y con relleno de carne, chanco, gallina y de pollo, es de color verde oscuro.

5 Es una bebida realizada en base a maíz morado que se le conoce a nivel nacional como chicha morada.

2.3. En las costumbres y cultura local

La pandemia al ser de carácter multidimensional en el alcance de sus impactos, generó por ende también impactos temporales en lo que va del periodo 2020 - 2021 en las costumbres, folklore y principales actividades cívico-festivas locales del Departamento de San Martín; ya que al desarrollarse las mismas en espacios públicos y con aglomeración de personas, no pudieron todavía realizarse como tradicionalmente se hacía debido al riesgo de contagio masivo por COVID-19 que produciría en la mayoría de los pobladores del Departamento de San Martín.

Al respecto, señalan los informantes, que la fiesta de San Juan, la cual se celebra principalmente el 24 de junio de cada año, se celebró esta vez en los últimos dos años, a través de celebraciones familiares personalizadas en cada domicilio, degustando la comida típica de la selva, o yendo al río departiendo en sano entretenimiento familiar, pero respetando el distanciamiento social y utilizando sus mascarillas o caretas faciales. Las Sras. María y Nitsy narran lo siguiente:

Nuestro querido San Juan se ha tenido que dejar de celebrar por un tiempo en estos dos últimos años, ya que la policía no aceptaba ni permitía que nos reuniéramos en los ríos o realizáramos fiestas en centros de esparcimiento con orquesta en honor al San Juan como se hacía antes, debido a que todavía se vive en estado de cuarentena, la gente lo que ha optado es por celebrar la fiesta de San Juan en sus casitas con sus familias degustando la comida típica de mi región (María, agosto 2021).

Ya no se pudo realizar la fiesta de San Juan como se hacía antes, no hubo banda típica ni baile, ni fiestas, lo único que han hecho los vecinos, es preparar sus juanes de manera simbólica e irse a los ríos o a sus chacras para celebrarlo en familia (Nitsy, agosto 2021).

De la misma manera, nuestros informantes señalan que las fiestas patronales locales fueron celebradas esta vez a nivel domiciliario, o a través del recorrido del santo o virgen por las calles de Juanjuí o Tarapoto, pero sin público, por lo que la parroquia contrató una movilidad para hacer dichos recorridos sin arriesgar la salud pública de los vecinos de Tarapoto y Juanjuí. Las Sras. María y Nitsy comentan lo siguiente:

Así mismo las fiestas patronales como el de la Virgen de las Mercedes en el mes de setiembre, también se celebran desde las viviendas con una visita simbólica de los patroneros, premiando al que presente los mejores castillos en honor a la virgen, pero ya no como era antes con reuniones, salida de los corsos de los colegios y fiestas sociales lamentablemente, este año ya estamos trabajando para la salida de la virgen, lo único que vamos a hacer como parroquia, es salir en procesión a la virgen pero llevándola en el carro y sin público, mientras el párroco da la bendición a medida que avanza la movilidad, se repetirá la misma celebración del año pasado (María, agosto 2021).

Acá la Virgen de las Mercedes es la patrona de Juanjuí, empieza la celebración el 18 de setiembre de cada año con sus 21 camaretazos, y luego se realizaba una feria en la alameda que duraba 8 días, también había el ritual de los cabezones, todo se ha visto suspendido por la pandemia, solo le han sacado en procesión a la Virgen de las Mercedes en la camioneta de los padres, pero sin presencia de la gente, así también sucede con el señor de los milagros (Nitsy, agosto 2021).

3. Cambios socioeconómicos y culturales durante la pandemia

Como se pudo apreciar a través de la presente investigación, los impactos que dejó la pandemia en la salud, economía y cultura local de los pobladores del Departamento de San Martín, fueron bastantes. Estos impactos en algunos casos han generado también cambios socioeconómicos y culturales importantes en los pobladores del Departamento de San Martín, los cuales no se sabe si en un futuro cercano desaparecerán o se seguirán manteniendo, formando parte de las nuevas costumbres y actividades socioeconómicas de dichos actores sociales.

Al respecto, de los testimonios de nuestros informantes, se identificó los siguientes cambios:

a) En las prácticas de higiene y de protección personal; tanto Francisco como la Srta. Greisy y las Sras. María y Nitsy, manifestaron que, en un futuro cercano, de culminar la pandemia, ellos continuarían realizando por un buen tiempo más los rituales y protocolos de higiene y de protección personal, ya que consideran, que, si bien ya no habrá necesidad de realizarlos, les ha quedado una sensación de miedo al contagio de un virus y de que puedan hacer peligrar su vida en un futuro. Cambio social que se debe posiblemente como decía Villalobos (2021), al impacto generado por la pandemia referente al miedo exacerbado por contagiarse de un virus o por el bicho conocido como misofobia (Villalobos, 2021, p. 75)

b) En la aparición de nuevas actividades económicas locales; las Sras. María y Nitsy refieren al respecto, que lo que ha cambiado un poco y aparecido en su localidad, es la modalidad de compra de productos, ya que antes no se utilizaba mucho el “delivery”, y ahora sí y con mucha frecuencia, debido a que los pobladores para evitar un poco el contagio, hacen uso ahora del pedido de alimentos y abarrotes por delivery, actividad que ha suplido las costumbre de caminar o ir en moto del lugareño al centro de abasto.

c) En el uso de la virtualidad para realizar celebraciones y costumbres locales; las Sra. Nitsy refieren al respecto, que algunos pobladores han optado por usar sus redes sociales como el Facebook o WhatsApp, para poder celebrar virtualmente la fiesta de San Juan y las misas de la Virgen de las Mercedes o del Señor de los Milagros. Estas celebraciones virtuales en muchos de los casos están generando nuevas prácticas y rituales en las celebraciones costumbristas locales, lo cual denotan el interés de la población, en parte, por querer adaptarse a nuevos contextos socioculturales relacionados a la era digital, o como dice Pedraza, Toribio y León (2021) referente a que el año 2020 marca el inicio de un nuevo siglo, un siglo digital y de la era de las sociedades interculturales (Pedraza, Toribio y León, 2021, p.53).

4. Recomendaciones

La mayoría de las recomendaciones dirigidas al Estado y a la ciudadanía que se proponen en el presente artículo frente a la pandemia, parten de las voces de nuestros informantes (Francisco, María, Nitsy y Greisy) y son las siguientes:

i) Se debe priorizar la compra e instalación y puesta en operación de más plantas de oxígeno en todos los distritos del departamento de San Martín, de manera que, ante la posible ocurrencia de una nueva ola, se pueda minimizar al máximo el impacto en la salud pública que pueda generar nuevamente la pandemia.

ii) Se debe continuar con el proceso de vacunación contra la COVID-19, en vista que se ha demostrado hasta la fecha a nivel mundial, que las personas vacunadas hacen mejor resistencia al contagio y/o ya no presentan afectación en su salud

iii) Se debe conseguir más recursos humanos (médicos intensivistas) especializados para los diferentes centros de salud del MINSA y ESSALUD del departamento de San Martín, de manera que, ante la posible ocurrencia de una nueva ola, se pueda minimizar al máximo el impacto en la salud pública que pueda generar nuevamente la pandemia.

iv) Se debe crear un padrón de seguimiento de afectados post-pandemia, los cuales hayan quedado con secuelas a nivel físico y psicológico, sobre todo, en este padrón se debe tener en cuenta al personal profesional de la salud que ha estado en primera línea, de manera que el Estado pueda contribuir mediante un beneficio de tipo económico compensatorio y/o de acompañamiento en su salud física y psicológica, para que en el corto, mediano o largo plazo, el Estado coadyuve a dichos afectados en su recuperación y reinserción total a nivel familiar y en el circuito económico local en el Departamento de San Martín.

v) Se debe financiar al personal de salud a nivel nacional para que pueda realizar estudios científicos que coadyuven a identificar, más alternativas de solución que mitiguen los impactos que genera la COVID-19 en la salud pública de los peruanos.

vi) Se debe seguir manteniendo los protocolos de higiene y protección personal, para minimizar el contagio de COVID-19 ante futuros olas que se puedan presentar.

vii) Se debe ordenar la reactivación económica post-pandemia en el departamento de San Martín, sobre todo para que los centros de esparcimiento y lugares públicos no se vuelvan otra vez en focos de contagio de COVID-19.

5. Conclusiones

5.1. La pandemia ha generado varios impactos en la salud, economía y cultural local de los pobladores del departamento de San Martín, no obstante, a pesar de dichos impactos, los pobladores han sabido adaptarse a dichos impactos a través del trabajo colectivo, de la protección personal y protección de su familia, lo que ayudó, en gran medida, durante los momentos pico de la pandemia, a que esta no le afectó tanto a ellos y a su componente familiar.

5.2. El personal de salud y la gestión de la salud pública del departamento de San Martín fueron los más golpeados por la pandemia. Por tanto, urge que el MINSA tome medidas de repotenciación de los recursos humanos, así como urge que se realice la mejora en la infraestructura en sus centros de salud y Hospitales. Para tal fin, los informantes en esta investigación aportaron en dar luces y medidas de acción en el ítem 4 del presente artículo, de manera que ante una posible vuelta de “la ola”, esta pueda ser manejada sin generar tanto impacto negativo a los pobladores del departamento de San Martín, en base a la experiencia vivida en el sector salud en su primera etapa de la pandemia.

5.3. Los cambios socioeconómicos y culturales que se están dando durante la pandemia en los pobladores del departamento de San Martín, relacionados principalmente a la aparición de nuevas actividades económicas como el servicio de delivery y las celebraciones virtuales de la fiesta de San Juan, Virgen de las Mercedes o el Señor de Los Milagros, denotan el interés de la población, en parte, por querer adaptarse a nuevos contextos socioculturales relacionados a la era digital, en donde la virtualidad y el delivery se convierten en alternativas validas que les permitirán de cierta forma reafirmar sus creencias y costumbres locales; así como les permitirán seguir protegiendo su salud y la de sus familias en contextos futuros de nuevas pandemias.

Referencias

- Garay, N., Ramírez J. (2021). La salud pública y la vida doméstica en las periferias de Lima Metropolitana durante la crisis sanitaria. En *Revista de Investigaciones Sociales y Culturales PUNCHAW*. 2(2), 57-68. En https://drive.google.com/file/d/1RbmFib3X1nlztfN7K25BuXxs61LjOaD/view?fbclid=IwAR0bjKmzJ_px-Ng5La76owG5YYC6_9GXBIj_xu0CdEvACowmFd9wzFLu_Y
- MINSA (2021). *Sala Situacional COVID-19 – Perú*. En https://covid19.minsa.gob.pe/sala_situacional.asp
- MINTRA (2021). *Reporte del empleo formal en la región San Martín a marzo 2021*. En <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1962046/22.%20San%20Mart%C3%ADn.pdf> el 31/08/2021
- Obregón, J.P., Valle, M.E., Torres L.E. (2021). Prácticas de cuidado, emociones y actitud ante la muerte en mujeres trabajadoras del sector salud en México. En *revista de Investigaciones Sociales y Culturales PUNCHAW*. 2(2), 7-25. Recuperado de https://drive.google.com/file/d/1RbmFib3X1nlztfN7K25BuXxs61LjOaD/view?fbclid=IwAR0bjKmzJ_px-Ng5La76owG5YYC6_9GXBIj_xu0CdEvACowmFd9wzFLu_Y
- Pedraza, I., Toribio, E., León, O. (2021). La interculturalidad en tiempos de pandemia: testimonios y reflexiones de docentes de la Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM). En *Revista Peruana de Antropología*. 6(8), 45-53. En <http://revistaperuanadeantropologia.com/la-interculturalidad-en-tiempos-de-pandemia-testimonios-y-reflexiones-de-docentes-de-la-universidad-intercultural-del-estado-de-mexico-uiem/>
- Trujillo, P. (2020). Cruces sobre el agua y sobre las aceras, relato etnográfico del Covid-19 en Guayaquil. En *Revista Peruana de Antropología*. 5(7), 107-114. En <http://revistaperuanadeantropologia.com/cruces-sobre-el-agua-y-sobre-las-aceras-relato-etnografico-del-covid-19-en-guayaquil/>
- Villalobos, E.M. (2021). COVID-19 y la nueva normalidad en el Perú: relatos etnográficos desde dentro de una pandemia. En *Revista de Investigaciones Sociales y Culturales PUNCHAW*. 2(2), 69-78. En https://drive.google.com/file/d/1RbmFib3X1nlztfN7K25BuXxs61LjOaD/view?fbclid=IwAR0bjKmzJ_px-Ng5La76owG5YYC6_9GXBIj_xu0CdEvACowmFd9wzFLu_Y